



Declaración de ANWO condenando el ataque de EE. UU. contra Venezuela y el secuestro del presidente Nicolás Maduro Moros y la Primera Dama Cilia Flores de Maduro

La Organización Nacional de Mujeres Africanas (ANWO, por sus siglas en inglés) condena de manera inequívoca el ataque militar de Estados Unidos contra la República Bolivariana de Venezuela y el secuestro del presidente Nicolás Maduro Moros y de la Primera Dama Cilia Flores de Maduro.

En las primeras horas de la madrugada del sábado 3 de enero, Estados Unidos lanzó una operación militar dentro del territorio venezolano, intensificando su prolongada campaña de agresión contra el pueblo venezolano. Este ataque fue presentado de manera insidiosa como una respuesta al llamado "narco-terrorismo", utilizado como pretexto para justificar recientes operaciones militares en la región.

Este acto de guerra fue ejecutado unilateralmente por el presidente de Estados Unidos, Donald J. Trump, sin la autorización del Congreso estadounidense, lo que expone aún más la ficción de la democracia estadounidense y su supuesto sistema de pesos y contrapesos. La realidad es que el poder ejecutivo de EE. UU. ejerce una autoridad sin límites cuando se trata de imponer dominación y violencia contra las naciones que considera prescindibles.

Como ha afirmado correctamente el presidente Omali Yeshitela, el colonizador crea y justifica sus propias reglas. La esclavitud en las Américas fue en su momento un sistema legal, y las personas africanas que escapaban de la esclavitud eran criminalizadas por "violar la ley". Hoy, esa misma lógica colonial sigue operando. Estados Unidos inventa justificaciones legales para racionalizar el secuestro, la invasión y las operaciones de cambio de régimen contra naciones soberanas.

Este ataque representa una peligrosa escalada del imperialismo estadounidense y una aplicación flagrante del dominio colonial en el hemisferio occidental. Por un lado, Estados Unidos presenta al presidente Maduro como el jefe de una empresa criminal, una afirmación que carece de pruebas creíbles; por otro, el propio presidente Donald Trump reveló abiertamente el verdadero objetivo durante la conferencia de prensa posterior: la reafirmación del control estadounidense sobre los recursos petroleros de Venezuela y el enriquecimiento de los intereses petroleros de EE. UU.

La verdad quedó aún más clara cuando el secretario de Estado, Marco Rubio, emitió amenazas veladas contra Colombia y Cuba, dejando al descubierto el alcance más amplio de esta agresión. Nunca se trató de narcóticos ni de la aplicación de la ley. Se trata de castigar a gobiernos que se niegan a someterse a la dominación estadounidense y que trabajan activamente para liberarse de la subordinación política, económica y militar.

La audacia de Estados Unidos al arrestar a un presidente en funciones de una nación soberana e intentar someterlo a tribunales estadounidenses demuestra un desprecio absoluto por el derecho internacional, la soberanía nacional y la voluntad del pueblo venezolano. Estados Unidos no respeta sus propias leyes, ni respeta la soberanía de ninguna nación —aliada o adversaria— cuando los intereses imperialistas están en juego.

El hecho de que Estados Unidos haya podido llevar a cabo una operación militar en una región rodeada de naciones soberanas —en una de las regiones políticamente más diversas del mundo, unida por una historia compartida de colonialismo y resistencia— debería alarmar a los pueblos de todo el mundo. Si el derecho internacional realmente importara, los países vecinos estarían plenamente facultados para defender la soberanía de Venezuela. En cambio, hemos visto condenas tibias por parte de algunos y apoyo abierto por parte de otros, lo que refleja la profundidad de la coerción y la influencia estadounidense en la región.

Si bien aún pueden desconocerse todos los detalles de este ataque, ANWO tiene claridad sobre su carácter. La historia del imperialismo estadounidense, combinada con nuestra propia experiencia vivida como pueblo africano sometido al colonialismo interno dentro de Estados Unidos, no deja dudas de que este ataque fue calculado, encubierto y guiado por un modo de producción colonial.

ANWO se mantiene en firme solidaridad con el pueblo de Venezuela y con todas las naciones que resisten el imperialismo estadounidense. Hacemos un llamado a los pueblos africanos y a los pueblos oprimidos de todo el mundo a reconocer este ataque por lo que es y a fortalecer la resistencia internacional contra la dominación colonial en todas sus formas.

¡Siempre Adelante! ¡Nunca Atrás!